

EDITORIAL

Déficit de personal médico

Mejorar la salud pública, tanto a nivel regional como comunal, es uno de los desafíos más importantes que desde hace décadas enfrenta Tarapacá. Pese a la magnitud del problema, la situación no ha mostrado mejoras significativas, incluso tras la habilitación del nuevo Hospital de Alto Hospicio.

Son múltiples los problemas que se observan en esta área. La mayoría se relaciona con la falta de recursos económicos, pero también con el escaso interés de la comunidad médica — especialmente de especialistas — por trasladarse a una región extrema como esta.

A las dificultades que incluso denuncian los propios funcionarios de la salud pública, hoy se suma otro tema que preocupa especialmente a las autoridades y a los vecinos de Alto Hospicio. Según se reveló en uno de los últimos concejos municipales, el déficit de médicos en la atención primaria es alarmante: el

sistema estaría funcionando con cerca del 50% de la dotación necesaria. En términos concretos, solo estarían cubiertas poco más de 35 plazas de un total de 70. Esta situación deriva en



En términos concretos, solo estarían cubiertas poco más de 35 plazas de un total de 70”.

una acumulación de demanda y en un evidente riesgo para la población.

Erika Gamero, jefa del Departamento de Salud de esa comuna, explicó que la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda contar con un médico por cada 300 pacientes. Sin embargo, en Alto Hospicio la relación alcanza a un facultativo por cada 2.500 perso-

nas, lo que evidencia la magnitud del déficit. En ese contexto, se están buscando estrategias para reducir esta brecha, principalmente mediante la implementación de consultas por telemedicina.

Sin duda se han realizado esfuerzos para abordar la precaria situación de la salud pública en Tarapacá. No obstante, estos parecen insuficientes y se requiere una política nacional que permita inyectar más recursos a la región. Si bien la puesta en marcha del Hospital de Alto Hospicio representa un avance, mientras no se logre aumentar la contratación de personal médico y el proyecto de dotar a Iquique de un nuevo recinto asistencial continúe siendo solo un anhelo, será necesario impulsar mecanismos que permitan mejorar la cobertura de las necesidades de atención.

La salud pública atraviesa una crisis y se trata de un problema que requiere la máxima atención de las autoridades.